



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/AC.96/974
2 de julio de 2003

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA
DEL ALTO COMISIONADO
54º período de sesiones

**INFORME DE LA 26ª REUNIÓN DEL COMITÉ PERMANENTE
(4 a 6 de marzo de 2003)**

I. INTRODUCCIÓN

1. La reunión fue inaugurada por el Presidente del Comité Ejecutivo, Excmo. Sr. Embajador Fisseha Yimer (Etiopía), quien informó al Comité de las solicitudes que, para participar en calidad de observadores, habían presentado Angola, Belarús, Botswana, Burundi, Guatemala, Jordania, Luxemburgo, Omán y Ucrania. De conformidad con la decisión adoptada por el Comité Ejecutivo en su 53º período de sesiones sobre la participación de observadores (A/AC.96/973, apartado b) del párrafo 29), el Comité Permanente aprobó esas solicitudes.
2. Las exposiciones estratégicas regionales (Asia y la CASWANAME) sobre los programas y la financiación en relación con el tema 4 ii), así como sobre las cuestiones de seguridad en relación con el tema 5 ii), estuvieron presididas por el Excmo. Sr. Embajador Jean-Marc Boulgaris (Suiza), Vicepresidente del Comité Ejecutivo.
3. La Alta Comisionada Adjunta formuló algunas breves observaciones preliminares en las que hizo referencia a la integración en los objetivos mundiales y los distintos objetivos del Programa sobre la Protección en cuanto puntos de referencia para la labor del ACNUR. También señaló a la atención de los presentes los progresos que se habían realizado en la renovación de los sistemas de información para los servicios financieros y la cadena de suministros mediante el proyecto de perfeccionamiento del sistema de gestión. Estaba previsto ya que dicha renovación se realizaría en otoño del año en curso para la Sede y en 2004 para las operaciones sobre el terreno.

II. APROBACIÓN DEL PROGRAMA DE LA 26ª REUNIÓN Y DEL PROGRAMA DE TRABAJO DEL COMITÉ PERMANENTE PARA 2003

4. Se aprobó el programa de la reunión (EC/53/SC/CRP.1). También se aprobó sin revisión el programa de trabajo del Comité Permanente para 2003 que se había examinado en la Reunión de Planificación del Comité celebrada el 12 de diciembre de 2003 (EC/53/SC/CRP.2).

III. PROGRAMAS Y FINANCIACIÓN

A. Actualización de los programas y financiación

5. La Alta Comisionada Adjunta presentó las cifras más recientes para 2002 y las proyecciones para 2003 que figuran en el documento EC/53/SC/CRP.3. Seguidamente el Director de la División de Comunicaciones e Información (DCI) presentó una actualización general de la financiación y expresó su reconocimiento a todos los delegados por el apoyo prestado en 2002 y por los resultados alentadores de la Conferencia sobre Promesas de Contribuciones de 2002, que había movilizó 317 millones de dólares de los EE.UU. de 32 donantes. Sin embargo, el Director advirtió que la Oficina se enfrentaba una vez más con la posibilidad de un déficit en 2003. Subrayó la necesidad de contribuciones tempranas, con asignaciones limitadas, y pidió que se mejorara la coordinación con los donantes en lo que respecta a la ayuda bilateral, a fin de evitar las lagunas en la asistencia básica. El ACNUR seguiría presentando propuestas de proyectos con miras a conseguir fuentes de financiación complementarias y, por lo que se refiere en particular al enfoque de las "4R", trataría de velar por una planificación integrada de todos los asociados con el fin de mejorar la credibilidad de las propuestas de financiación. Las actividades relacionadas con la recaudación de fondos del sector público y los asuntos públicos también seguirían desempeñando un papel importante en los esfuerzos por lograr una diversificación y una mayor previsibilidad de la financiación. Por último, el orador destacó los principales desafíos para 2003, en particular la necesidad de una financiación temprana para la repatriación de los refugiados angoleños, las necesidades del África occidental respecto de las cuales se harían pronto nuevos llamamientos, y la preparación para los casos de emergencia que pudieran producirse en el Iraq y en su contorno. Reiteró el llamamiento hecho por la Alta Comisionada Adjunta a la comunidad de países donantes para que las emergencias más importantes no tengan que financiarse con cargo a los Programas Anuales o los Programas Complementarios más modestos.

6. Varias delegaciones anunciaron sus contribuciones para 2003 y reafirmaron su constante y firme apoyo al ACNUR. También se expresó amplio apoyo al enfoque realista de la Alta Comisionada de solucionar en una etapa temprana la cuestión relacionada con la financiación insuficiente, si bien varias delegaciones expresaron su preocupación ante las repercusiones que los recortes presupuestarios tenían en los refugiados, los asociados en la ejecución y los países de acogida. Muchas delegaciones también subrayaron la importancia de reducir al mínimo los recortes sobre el terreno, y varias delegaciones pidieron aclaraciones acerca de los criterios aplicables a la fijación de prioridades en relación con las reducciones presupuestarias. Una delegación lamentó que el documento EC/53/SC/CRP.3 hubiera llegado tardíamente y careciera de claridad. Otra delegación subrayó la necesidad de tener presentes las crisis olvidadas y, a este respecto, se refirió a África en particular. Aun cuando se alentó en general

al ACNUR para que siguiera colaborando con los asociados en la aplicación de las distintas iniciativas, una delegación se preguntó hasta qué punto se estaba aplicando de manera integrada el enfoque de las "4R" por lo que respecta a otros organismos. Varias delegaciones tomaron nota con reconocimiento de la inclusión, en el documento actualizado presentado a la reunión, de un cuadro en el que figuran los principales países de acogida y recomendaron que se mantuviera esa práctica.

7. En sus respectivas respuestas, la Alta Comisionada Adjunta, el Contralor y el Director de la División de Comunicaciones e Información ofrecieron seguridades al Comité de que el ACNUR continuaría laborando para reforzar la previsibilidad y regularidad de la base de financiación, así como también para gestionar los activos y los posibles déficit, a fin de reducir al mínimo las repercusiones sobre los beneficiarios. La Oficina proseguiría sus esfuerzos con miras a lograr que la labor con sus asociados fuese complementaria y se colmase las lagunas en materia de asistencia. Se informó a las delegaciones de que en abril de 2003 se facilitaría información complementaria sobre las consecuencias de los recortes.

8. Al concluir esta cuestión, el Comité aprobó una decisión sobre el programa y la financiación (que figura en el anexo), tras haber aprobado una enmienda presentada por una delegación.

B. Exámenes regionales

i) Declaración del Alto Comisionado Auxiliar

9. El Alto Comisionado Auxiliar presentó las comunicaciones regionales en el contexto de un examen mundial amplio. Recordó ante todo las denuncias profundamente preocupantes de explotación sexual en el África occidental, que se habían presentado el año anterior, y destacó las medidas adoptadas por el ACNUR tanto a título correctivo como preventivo. Otras de las cuestiones que se destacaron eran el progreso alcanzado en lo referente al registro, las medidas para mejorar la seguridad del personal y la aplicación del plan estratégico del ACNUR destinado a poner los servicios esenciales para combatir el VIH/SIDA a disposición de los refugiados en todos los países. También hizo hincapié en los principales retos con que se enfrentaba la labor de la Oficina, como la creciente xenofobia y la actitud contra los refugiados. Consideró que la iniciativa sobre "la Convención y más" brindaría un medio proactivo de superar las deficiencias de los actuales sistemas de asilo.

10. El orador concluyó su intervención subrayando la grave preocupación del ACNUR ante la situación en Côte d'Ivoire y la posible emergencia en el Oriente Medio en relación con el Iraq. Por otra parte, algunas situaciones suscitaban esperanza, como por ejemplo, las operaciones de repatriación en el Afganistán, Sierra Leona, Angola y el Cuerno de África. Otros países en los que se vislumbraban posibilidades de soluciones duraderas eran Sri Lanka, Nepal (para los refugiados de Bhután) y Bangladesh (para los restantes refugiados de Myanmar). Sin embargo, las situaciones prolongadas como las existentes en Colombia y Liberia sólo podían resolverse mediante una solución política.

ii) Declaración de la Directora del Departamento de Protección Internacional

11. La Directora del Departamento de Protección Internacional hizo una reseña actualizada de la aplicación del Programa sobre la Protección en espera de que se elabore un informe sobre la marcha de los trabajos más detallado en la 27ª reunión del Comité Permanente que se celebrará el mes de junio. La Directora identificó tres "vías" complementarias del Programa sobre la Protección, describiendo la primera de ellas como "operacional". El Programa sobre la Protección se había convertido en una plataforma importante de las propias estrategias e intervenciones de protección del ACNUR y constituía la base de todos los activos y el cometido de la organización. Las comunicaciones sobre la estrategia regional que se hicieran en el curso de la reunión lo demostrarían. A la segunda "vía", basada en la responsabilidad conjunta con el Comité Ejecutivo, la denominó "intergubernamental". En una matriz actualizada se ofrecían datos detallados de las conclusiones previstas del Comité Ejecutivo, así como directrices y estudios, algunos de los cuales se estaban llevando a cabo ya. La tercera "vía" del proceso de aplicación del Programa se refería a "la elaboración de mecanismos". A este respecto, la Directora del Departamento de Protección Internacional recordó la iniciativa de la Alta Comisionada relativa a "la Convención y más" con miras a elaborar acuerdos especiales para promover una repartición de la carga más equitativa, hacer que las soluciones duraderas sean más accesibles y reducir las presiones migratorias sobre los sistemas de asilo. La oradora recordó que esos acuerdos serían abordados a través del proceso del Foro y serían objeto de consultas inmediatamente después de la reunión del Comité Permanente.

iii) África

12. En su declaración inaugural, el Director de la Oficina Regional de África hizo una descripción general de los principales acontecimientos regionales e hizo hincapié en algunas tendencias alentadoras, como la disminución en el último decenio del número total de refugiados, gracias principalmente a las repatriaciones voluntarias. Enumeró los movimientos de repatriación que existen actualmente, y expresó la esperanza de que se produjeran otros, dados los actuales procesos de paz. Pero habló también de crisis nuevas y continuas, sobre todo en el África occidental, así como de situaciones prolongadas que esperaban una solución política. Como principales desafíos en materia de protección, identificó las siguientes áreas prioritarias: la promoción del fomento de la capacidad local de los gobiernos de los países de acogida y las organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales, la lucha contra la violencia sexual y basada en el género, el mantenimiento del carácter civil de los campos de refugiados, el fortalecimiento de la protección gracias a la presencia del ACNUR en los países de asilo y la mejora del reasentamiento de los refugiados. El orador subrayó la importancia de mejorar los niveles de asistencia en los programas en África a fin de mejorar la calidad de vida de los refugiados, reducir su dependencia de la ayuda humanitaria y mitigar las repercusiones negativas que la acogida de refugiados tenía en el medio ambiente y en las comunidades locales. El problema principal seguía siendo la falta de recursos suficientes para hacer frente a los niveles de asistencia cada vez más bajos en África. Un medio de avanzar consistía en forjar asociaciones más sólidas con los gobiernos de acogida, como en Zambia, con otros organismos de las Naciones Unidas (como lo puso de manifiesto la misión del Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios a la República Unida de Tanzania), con las organizaciones regionales y con las ONG.

13. El Director del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en Ginebra describió la situación alimentaria en África e hizo hincapié en la necesidad de financiar los déficit que se traducían en raciones alimentarias reducidas y en importantes interrupciones de la cadena alimentaria que afectaban a los refugiados en la República Unida de Tanzania, Uganda, Kenya, Liberia, Sierra Leona, Argelia y el Sudán (entre otros países). El orador subrayó las graves consecuencias de la situación actual, que se caracteriza por la malnutrición, los problemas de protección, la repatriación prematura y las relaciones tensas con los gobiernos y las comunidades de acogida. El PMA necesitaba urgentemente 112.000 toneladas métricas de alimentos durante los próximos seis meses, por valor de 84 millones de dólares de los EE.UU., para evitar graves escaseces de alimentos en los campos de refugiados.

14. En el debate que siguió a continuación muchas delegaciones se refirieron a las prioridades en materia de protección e instaron al ACNUR a que aumentara su personal de protección sobre el terreno. También pidieron que se adoptaran medidas para garantizar la separación entre los elementos armados y los refugiados civiles y mejorar el registro de los refugiados. Varias delegaciones subrayaron la importancia de velar por que las necesidades de protección de las mujeres y niños refugiados se garantizaran adecuadamente, y no mediante la mera adopción de medidas específicas parciales. Muchas delegaciones hicieron especial referencia a la violencia sexual y basada en el género y a la necesidad de seguir luchando contra este grave problema. Una delegación aludió a las lecciones aprendidas de las evaluaciones de las mujeres refugiadas, los niños refugiados y los servicios comunitarios. Dos delegaciones también hicieron referencia a la importancia de colaborar con la Unión Africana sobre las cuestiones de protección y estimaron que el plan general de aplicación constituía un excelente marco que servía de complemento al Programa sobre la Protección. Varias delegaciones reconocieron asimismo la importancia del reasentamiento como medida de protección y solución durable y acogieron con beneplácito el incremento del personal de reasentamiento en África, así como el establecimiento de dos centros de reasentamiento.

15. Un tema común que dominó los debates fue el relativo a la financiación de los déficit y sus consecuencias para los programas de refugiados y retornados en África. Muchas delegaciones se refirieron a la escasez de alimentos existente y deploraron la aparición de nuevas situaciones similares. Algunas delegaciones instaron a los donantes a que incrementaran su asistencia a los países que acogían gran número de refugiados y celebraron los esfuerzos realizados para cuantificar las contribuciones de esos países y abogaron por el mantenimiento de las estrategias encaminadas a promover la solidaridad internacional y la distribución de la carga. Se expresó apoyo general a programas tales como la Iniciativa de Zambia, que tenía por objeto potenciar la autonomía económica de los refugiados y proporcionar al propio tiempo asistencia a las zonas y comunidades que acogen refugiados. No obstante, una delegación expresó su preocupación y señaló que, al llevar a cabo la integración local, no debía permitirse que la carga resultante de la acogida de refugiados se trasladara de la comunidad internacional al país de acogida. Dos delegaciones hicieron especial referencia al problema del VIH/SIDA en África y a la necesidad de encontrar una respuesta efectiva.

16. Muchas delegaciones hablaron de la preocupante situación en Liberia y Côte d'Ivoire, y algunas delegaciones pidieron al ACNUR que prosiguiera sus esfuerzos para evacuar a los refugiados liberianos de Côte d'Ivoire o, al menos, para alejarlos de las zonas de conflicto. Una delegación ofreció la posibilidad de reasentar a algunos de los refugiados liberianos en Côte d'Ivoire, una vez que hubieran sido evacuados. Otra delegación también subrayó la

necesidad de la preparación para casos de emergencia por lo que se refiere a la situación en Zimbabwe y la posible repatriación voluntaria al Sudán. Esta delegación, junto con otra, subrayó la necesidad de reforzar la respuesta del ACNUR en África occidental e hizo especial hincapié en el programa de Guinea.

17. Varias delegaciones, si bien acogieron con satisfacción la evolución alentadora en lo referente a la repatriación voluntaria, insistieron en la importancia de velar por que se respetara su carácter voluntario, y que se considerase la reintegración sostenible como el aspecto principal de las operaciones de repatriación. Varias delegaciones también señalaron que la repatriación voluntaria debía examinarse en el contexto más amplio de la solución de conflictos y la reintegración de los retornados. Muchas delegaciones se mostraron satisfechas por los acontecimientos positivos en Angola y prometieron su apoyo. Algunas expresaron la esperanza de que el Gobierno de Angola coadyuvaría también a las necesidades de reintegración de los retornados. La delegación de observadores de Angola esbozó un calendario de las actividades que preveía realizar el Gobierno para reintegrar a los refugiados en sus regiones de origen, si bien subrayaron los múltiples obstáculos con que se tropezaba, como la financiación, las minas terrestres y las prioridades competitivas. Dos delegaciones también subrayaron la necesidad de que las estrategias de salida se incorporasen en los programas de reintegración.

18. En cuanto a las asociaciones, varias delegaciones pidieron que se mejorara la cooperación interinstitucional, sobre todo por lo que se refiere a la brecha existente entre el socorro humanitario y la asistencia para el desarrollo. Esas delegaciones consideraron que las "4R" eran un medio importante de avanzar en las situaciones de repatriación. Muchas delegaciones también subrayaron la necesidad de abordar las causas subyacentes de las corrientes de refugiados y alentaron al ACNUR a que colaborara con la Unión Africana y otras organizaciones regionales para solucionar y prevenir los conflictos. A este respecto, varias delegaciones hicieron referencia a la necesidad de examinar cómo podría el ACNUR contribuir aún más a la iniciativa sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

19. En respuesta a observaciones específicas, el Asesor Jurídico Superior de la Oficina Regional de África confirmó que las prioridades en materia de protección, que constituían la base de estas deliberaciones, habían conformado los seminarios de planificación estratégica organizados recientemente sobre el terreno, y que esas prioridades quedarían reflejadas en la planificación para 2004. También ofreció una actualización de los progresos realizados en la puesta en práctica del plan general de aplicación, ofreciendo a este respecto ejemplos de un estudio, recientemente completado, sobre la legislación nacional aplicable a los refugiados, los planes para elaborar, junto con la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, un memorando de entendimiento, y la cooperación con la Unión Parlamentaria Africana. En sus observaciones finales, el Director de la Oficina Regional de África se congratuló del diálogo constructivo y dijo que, si bien en 2002 se habían obtenido resultados contradictorios en cuanto al régimen aplicable a los refugiados en África, con muchos retos pendientes, también existían oportunidades para lograr soluciones duraderas, siempre que se coronaran con éxito los actuales procesos de paz. El Alto Comisionado Auxiliar también confirmó que se estaban celebrando negociaciones con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para solucionar el problema de los nacionales de terceros países que huyen de Côte d'Ivoire, algunos de los cuales se encuentran desamparados en países vecinos.

iv) Las Américas

20. La Directora de la Oficina Regional destacó cinco aspectos importantes de la estrategia del ACNUR en la región, a saber: el fortalecimiento de los sistemas de asilo; la ampliación de las oportunidades de integración local, en especial para las mujeres refugiadas; la consolidación de los nuevos países de reasentamiento; la elaboración de nuevos sistemas de registro y documentación, y la vigilancia de las zonas fronterizas en torno a Colombia para proteger y ayudar a los refugiados y promover la receptividad de las comunidades locales. La oradora facilitó información detallada sobre los progresos realizados a este respecto y acogió con especial beneplácito la promulgación de la legislación pertinente en el Perú, el Paraguay y El Salvador, en particular la adopción de medidas para abordar la cuestión de la persecución basada en el género. También subrayó la necesidad de encontrar, con la asistencia de los foros regionales, una solución regional para fortalecer los sistemas de asilo en los países del Caribe. En cuanto a las soluciones duraderas, la oradora explicó la estrategia consistente en buscar activamente oportunidades para la integración, incluida la ampliación de los planes de microcrédito, basándose en la experiencia satisfactoria con los refugiados guatemaltecos en México. El programa sigue aplicándose en los nuevos países de reasentamiento, y se están realizando esfuerzos por ampliar, más allá de las necesidades de protección, los criterios de reasentamiento para abarcar también los casos en que no existen posibilidades de integración. En cuanto a las cuestiones de género, la oradora subrayó el compromiso contraído por la Oficina de brindar oportunidades para la autonomía socioeconómica de los refugiados y las mujeres internamente desplazadas, recordando a este respecto que 8 de las 55 asociaciones de desplazados internos en Colombia, que representan a unos 30.000 desplazados internos, estaban presididas por mujeres y que los planes de microcrédito elaborados en el Ecuador, la Argentina, México y Costa Rica se destinaban principalmente a las mujeres. En cuanto al registro, la oradora describió varias iniciativas satisfactorias para el registro de datos y la entrega de documentación a los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados internos. Con el fin de mejorar la protección y el acceso al asilo en los países que limitan con Colombia, la Oficina prestaba principal atención al registro, la vigilancia de fronteras, la implantación de los centros de recepción lejos de las fronteras y la ejecución de proyectos comunitarios para promover la receptividad de las comunidades de acogida y contrarrestar los sentimientos xenófobos hacia los refugiados, así como la ampliación de la presencia del ACNUR.

21. Varias delegaciones expresaron su reconocimiento por los vínculos inequívocos del Programa sobre la Protección con los objetivos y propósitos mundiales, así como por el hincapié que se hace en la perspectiva de género. Una delegación se refirió a las graves repercusiones sociales y económicas del desplazamiento forzado en Colombia, que ocasionaba un grave desgaste de recursos humanos, financieros y materiales de la nación. Varias delegaciones expresaron su gratitud por los esfuerzos que realizaba el ACNUR para orientar y apoyar a las autoridades nacionales respecto de la protección de los desplazados internos y la consolidación de los mecanismos de asilo locales y regionales. Refiriéndose al Plan de Acción Humanitaria, que el Alto Comisionado presentó al Presidente de Colombia en noviembre de 2002, una delegación encomió el papel coordinador del ACNUR en lo que respecta a los desplazados internos en Colombia e instó al ACNUR a que prosiguiese esa labor en estrecha colaboración con los organismos análogos, las ONG y el Gobierno. Algunas delegaciones expresaron su preocupación ante el número cada vez mayor de colombianos que huyen a los países vecinos e instaron al ACNUR y a la comunidad internacional a que incrementasen su apoyo financiero.

Una delegación se interesó por el papel que podía desempeñar el ACNUR en el plan del Gobierno de Colombia para la repatriación de unas 30.000 familias de desplazados internos durante 2003, y por su participación en la dependencia de las Naciones Unidas encargada de supervisar la situación humanitaria.

22. Varias delegaciones reiteraron el compromiso que habían contraído para mejorar la integridad de la protección de los refugiados y agradecieron al ACNUR su constante apoyo en el establecimiento y fortalecimiento de los sistemas de asilo. Dos delegaciones se asociaron al ACNUR para alentar a los países de la región que aún no lo habían hecho a que ratificaran la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967. Una delegación acogió con satisfacción los esfuerzos realizados por el ACNUR para ampliar su referida capacidad de reasentamiento. Otra delegación manifestó su apoyo a los acuerdos de hermanamiento entre los países de reasentamiento nuevos y tradicionales y se ofreció a acoger a los funcionarios que desearan estudiar más detenidamente su programa de reasentamiento. Una delegación preguntó sobre la participación del PNUD en los planes de microcrédito desarrollados en la región. Otra delegación, reconociendo el enfoque de las cuestiones de inmigración por parte de los gobiernos de América, alentó al ACNUR para que siguiera participando activamente en la solución de esta cuestión, a fin de velar por que las prácticas de migración restrictivas no menoscabaran la protección de los refugiados.

23. En respuesta a las intervenciones, la Directora facilitó más información sobre los programas y reconfirmó la estrecha relación de trabajo entre el ACNUR y otros organismos y departamentos de las Naciones Unidas, en particular con el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios en relación con el Plan de Acción Humanitaria. La oradora solicitó financiación adecuada para poder ejecutar dicho plan en el curso de los dos próximos años, pidió una mayor transparencia en lo que se refiere a la situación humanitaria de los desplazados internos en Colombia y señaló que el ACNUR participaría en el plan del Gobierno para garantizar el regreso de unas 30.000 familias de desplazados internos, siempre que tal regreso fuera voluntario, sostenible y se realizara en condiciones de seguridad. Recordó que en diciembre de 2002 se creó una dependencia encargada de supervisar la situación humanitaria con el objetivo de reunir, analizar y difundir información sobre la crisis humanitaria. La oradora confirmó que la Oficina estaba comprometida con la prestación de asistencia a los gobiernos de la región para tramitar el creciente número de solicitudes de asilo, y se hizo cargo de la preocupación expresada por una delegación de que, en el Proceso Puebla, las cuestiones de los refugiados figurasen en las deliberaciones sobre la migración.

v) Asia y el Pacífico

24. En su reseña actualizada de las actividades regionales, el Director de la Oficina de Asia y el Pacífico examinó los objetivos de protección establecidos a principios de 2002, a saber, los esfuerzos con miras a mejorar la calidad del asilo, promover la adhesión a la Convención de 1951, tratar de lograr soluciones duraderas y mejorar la capacidad de respuesta a las situaciones de emergencia en la región. El orador hizo hincapié en los logros conseguidos durante el año precedente, entre los que ocupaba un lugar preponderante la adhesión de Timor-Leste (antiguo Timor Oriental) a la Convención de 1951 y la repatriación de los refugiados de Timor Occidental y su reintegración en sus lugares de origen. En otros lugares de la región se habían realizado asimismo avances importantes hacia soluciones duraderas, trayendo esperanza a los refugiados o las personas desplazadas en Bangladesh, Nepal y Sri Lanka.

Sin embargo, en la región de Asia y el Pacífico se han registrado varios reveses en lo que se refiere a la protección internacional, según se señala en el resumen distribuido antes de la reunión.

25. Muchas delegaciones manifestaron su apoyo a la labor del ACNUR en la región, sobre todo por lo que se refiere a los problemas en materia de protección. En lo que se refiere a la adhesión a la Convención de 1951, dos delegaciones observaron que los países de la región habían adoptado una actitud ejemplar en cuanto a la concesión de asilo a los refugiados, a pesar de que la mayoría de ellos no se había adherido a ese instrumento. Una delegación explicó que las enormes poblaciones nacionales y el riesgo de movimientos transfronterizos importantes explicaban las bajas tasas de adhesión, así como el hecho de que gran parte de la región estaba integrada por países en desarrollo. Los conceptos de la solidaridad internacional y la repartición de la carga tenían especial significado en este contexto. Otras delegaciones, que reconocían la enormidad de los retos, observaron que la larga tradición de hospitalidad no debía servir de sustituto a la adhesión. La cuestión de los norcoreanos en China fue subrayada por varias delegaciones, las cuales expresaron su apoyo a las solicitudes de acceso del ACNUR a fin de determinar si algunas de esas personas requerían protección internacional. La delegación china manifestó que los norcoreanos que se encontraban en territorio chino eran emigrantes ilegales en busca de empleo.

26. Algunas delegaciones expresaron su pesar por la suspensión del acuerdo tripartito firmado entre Camboya, Viet Nam y el ACNUR para examinar las cuestiones de protección de los refugiados montañeses. Varias delegaciones expresaron asimismo su apoyo a los esfuerzos que realizaba el ACNUR para encontrar soluciones duraderas para los refugiados musulmanes procedentes de Myanmar que permanecían en Bangladesh. Sin embargo, una delegación pidió al ACNUR que mantuviese una función de protección tras la suspensión progresiva del acuerdo prevista para finales del año en curso. Otra delegación también insistió en la necesidad de que el ACNUR mantuviese su función de supervisión en lo referente a la repatriación de los refugiados en Myanmar. Varias delegaciones se congratularon de las perspectivas, creadas por el proceso de paz, para el regreso a sus hogares de las personas desplazadas en Sri Lanka. Una delegación también destacó la necesidad de seguir examinando la posibilidad de la repatriación voluntaria de los refugiados tamiles de la India a Sri Lanka. Algunas delegaciones tomaron nota con reconocimiento de las medidas adoptadas por el ACNUR para abordar las cuestiones relacionadas con la violencia sexual y basadas en el género en Nepal y pidieron al ACNUR que alentase al Gobierno para que procesara a los autores. La posibilidad de un posible fin al estancamiento entre Bhután y Nepal despertó gran satisfacción, y se pidió la participación del ACNUR en las soluciones. Varias delegaciones hicieron referencia en sus declaraciones al proceso de seguimiento de Bali y expresaron su apoyo a una solución general de acuerdo con lo dispuesto en la segunda iniciativa del movimiento, que deberá examinar las causas subyacentes del movimiento y la protección efectiva.

27. Una delegación que, en calidad de observadora, representaba a una ONG, expresó su profunda preocupación por la posible expulsión de los norcoreanos que se encontraban en China, así como por las consecuencias de la "solución pacífica" de Australia, que se traducían en un desplazamiento de la carga en lugar de una repartición de la misma. Dicha delegación también pidió a Camboya que permitiera al ACNUR el acceso a los solicitantes de asilo montañeses, y expresó su preocupación por la falta de derechos legales para los refugiados en Tailandia, así como por la falta de juntas provinciales de admisión, y pidió a Tailandia que considerase la

posibilidad de conceder asilo a las personas que huyen de las consecuencias de la guerra. En cuanto a la terminación de los cuidados y el mantenimiento de refugiados de Myanmar en Bangladesh, la delegación de las ONG advirtió que la repatriación no era una solución duradera para muchos de esos refugiados y recomendó que se considerara como opción el reasentamiento.

28. En sus observaciones finales el orador agradeció a las delegaciones el apoyo que habían expresado a los esfuerzos realizados por el ACNUR en la región. Afirmó que el ACNUR no renunciaría a sus funciones de protección en el caso de los refugiados que aún permanecen en Bangladesh, y velaría por que la repatriación sólo se lleve a cabo sobre una base voluntaria. En Nepal, el ACNUR había adoptado con carácter inmediato medidas correctivas en apoyo de las víctimas, implantando medidas para prevenir nuevos abusos y reforzar su presencia en los campamentos. Se estaba considerando la posibilidad de adoptar un enfoque general de repartición de la carga que sirva de complemento a los esfuerzos bilaterales para encontrar soluciones a la cuestión bhutanesa-nepalesa. El orador reconoció los problemas demográficos de la región, así como la hospitalidad de los Estados que ofrecen asilo. Observó, sin embargo, que dados los movimientos migratorios, que actualmente superan cada vez más a la población de refugiados en Asia, se necesitarán medidas especiales, que vayan más allá de lo previsto en la Convención de 1951, para establecer una distinción entre los refugiados y solicitantes de asilo y los migrantes económicos.

vi) Asia central, Asia sudoccidental, África del Norte y Oriente Medio (CASWANAME)

29. La exposición hecha por el ACNUR sobre su estrategia en esta región constaba de dos partes, una de ellas centrada en los últimos acontecimientos relacionados con el programa del Afganistán. El Director Adjunto encargado de la operación del Afganistán recordó que el año 2002 había sido testigo de uno de los principales cambios en la operación del Afganistán con la repatriación de unos dos millones de refugiados. Reconoció la enorme carga que durante decenios había recaído en la República Islámica del Irán y el Pakistán. Dio asimismo las gracias a los donantes que habían financiado la totalidad del presupuesto de 2002, garantizando de esta forma que no se retrasaría la aplicación del programa de regreso ni la iniciación de los trabajos de reconstrucción. Al objeto de consolidar los éxitos iniciales, y en coordinación con la UNAMA, se habían incluido prioridades clave: establecimiento de estrechos vínculos con los organismos de desarrollo para prestar apoyo a la reconstrucción rural y urbana; continuación de los esfuerzos de reconciliación en el norte; y diseño de una estrategia general en favor de unas 300.000 víctimas de la sequía en el sur del país. Señaló asimismo la necesidad de mantener programas de asistencia para los refugiados que permanecían en países de acogida vecinos del Afganistán.

30. En una exposición que incluía los programas del ACNUR en otras zonas de la región, el Director Adjunto encargado de estos programas determinó dos prioridades estratégicas: abordar las necesidades operacionales de emergencias sucesivas y aumentar la protección y ayuda a los gobiernos para establecer sistemas de asilo. Observó que el problema fundamental en la región del Oriente Medio era la preparación para hacer frente a los efectos de un conflicto potencial en el Iraq y explicó que había elaborado para ello una estrategia de respuesta modular, que permitía una rápida contracción o expansión según las necesidades. El ACNUR estaba dispuesto a prestar ayuda a los Estados vecinos para facilitar protección y seguridad a los refugiados y a trabajar en estrecha colaboración con otros organismos, en especial las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Preocupaba en otras partes de la región la lenta solución de varias

situaciones que se prolongaba en el tiempo al no ser posible por razones económicas y sociales la integración en el país y haberse limitado la repatriación. Las posibilidades de reasentamiento de la región exigían también una mayor flexibilidad y notificaciones previas de las cuotas previstas. Señaló que, aunque en algunos países se había resuelto la acumulación de solicitudes de asilo pendientes, en otros el problema subsistía debido a la falta de recursos humanos. Mencionó los esfuerzos específicos que se efectuaban para hacer frente a las necesidades de protección de mujeres y niños, difundir información sobre el mandato del ACNUR y consolidar la asociación con las ONG e instituciones regionales en el mundo árabe e islámico. Estos últimos estaban produciendo ya resultados que se traducían en un aumento de la financiación de los Estados y las ONG de la región.

31. En sus declaraciones, varias delegaciones expresaron su apoyo a las iniciativas del ACNUR en relación con la planificación de las contingencias y la preparación para posibles conflictos en el Iraq, pese a que algunas delegaciones, de acuerdo con el ACNUR, subrayaron que la guerra no era inevitable. Uno de los principales países de acogida advirtió que estos problemas no debían reducir la atención prestada ni el apoyo financiero facilitado con cargo al programa del Afganistán para evitar el peligro de que los repatriados volvieran al Pakistán o a la República Islámica del Irán. Varias delegaciones solicitaron explicaciones complementarias sobre la asociación del ACNUR con otros organismos, especialmente en relación con la aplicación de las "4R" en el proceso de repatriación afgano.

32. Entre otros sucesos acaecidos en esta región por los que se expresó particular interés figura la reestructuración de la dependencia de apoyo que se ocupa de las cuestiones de la mujer y los niños. En relación con la prolongada situación de los refugiados en los campamentos de Tindouf en el Sáhara occidental, una delegación preguntó sobre las estadísticas que se utilizaban. Lamentó asimismo la falta de seguimiento a las declaraciones que figuraban en el Llamamiento Mundial de 2003, de acuerdo con las cuales el ACNUR, en estrecha colaboración con la Oficina del Representante Especial del Secretario General para el Sáhara Occidental, se esforzaría por mejorar la labor de protección en los campamentos de refugiados de Tindouf y por efectuar el registro de la población sahariana de los campamentos para conseguir una mejor orientación de sus actividades de protección y asistencia.

33. En respuesta a las preguntas de las delegaciones acerca de la colaboración interinstitucional en el contexto de las "4R", el Director Adjunto encargado del programa del Afganistán señaló algunas de las realidades de la aplicación operacional. Explicó que no todos los organismos trabajaban al mismo ritmo que el ACNUR debido a la naturaleza de sus funciones (algunas veces consultivas y otras operacionales) o a la disponibilidad de medios financieros. La fusión de las actividades del ACNUR con los programas de desarrollo era un proceso gradual que requería tiempo. Sería necesario que todos los actores trabajasen juntos y fueran conscientes de que la creación de condiciones adecuadas para el retorno podía durar varios años. Estaba evolucionando la participación del ACNUR en la ayuda que prestaba al Gobierno afgano para desarrollar su capacidad, y sería igualmente necesaria tanto la colaboración prometida como la que se recibía en la actualidad. Sobre el problema del apoyo a las cuestiones relativas a las mujeres y los niños se explicó que una red de cuatro funcionarios nacionales con base en el Yemen, Siria, Egipto y Jordania, supervisada por un coordinador regional superior, reforzaría la capacidad del ACNUR para hacer frente a estos problemas caso por caso. Con referencia a las poblaciones de los campamentos de Tindouf, el Director Adjunto de la región de CASWANAME reconoció que si bien existían varios problemas, el ACNUR

celebraba en la actualidad negociaciones con otras partes interesadas, con inclusión de los dirigentes de los refugiados, para poner al día las cifras recogidas en un censo efectuado en 1998-2000.

vii) Europa

34. El Director de la Oficina de Europa especificó muchos de los problemas con que se enfrenta esta región en un momento de transición. Se dedicaba incluso mayor atención al asilo y la migración en el nuevo planteamiento de la seguridad que siguió a los acontecimientos del 11 de septiembre. La mayor hostilidad frente a los solicitantes de asilo había llevado a muchos países a reforzar las medidas restrictivas. La Unión Europea estaba a punto de terminar la primera fase de armonización del asilo en virtud del Tratado de Ámsterdam y estaba llevando a cabo una ampliación histórica que extendería sus fronteras hasta Europa oriental. El ACNUR contribuía a la armonización de las leyes y políticas de asilo y procuraría asimismo fomentar un diálogo orientado a la protección a ambos lados de una nueva frontera exterior de la Unión Europea.

35. En los Balcanes, el ACNUR procedía a una reducción gradual de las operaciones de asistencia en gran escala, al tiempo que proseguía sus operaciones en Kosovo. Estaba intensificando asimismo su actividad para ayudar a los gobiernos de la región a establecer sistemas eficaces de asilo, y trabajaba estrechamente con otras organizaciones a fin de encontrar nuevos enfoques para gestionar las corrientes de personas mezcladas y abordar los horribles problemas de la trata de personas. En el norte del Cáucaso, el ACNUR trabajaba como parte de un equipo de las Naciones Unidas en el país para proteger y prestar asistencia, siempre que fuera factible, a los chechenos desplazados, incluidos los que habían regresado voluntariamente a Chechenia. En el Cáucaso septentrional, el ACNUR trataba de dar impulso a soluciones duraderas y ayudar a establecer sistemas viables de asilo. Gracias a este enfoque era posible reducir gradualmente la asistencia.

36. El Director describió asimismo la forma en que el ACNUR integraba el análisis por género y edad y la participación de los refugiados como característica uniforme de los programas tanto en las esferas jurídicas como sociales. En el caso de la mujer, se prestaba particular atención a promover políticas y prácticas de asilo en las que se tuvieran en cuenta las consideraciones relativas al género, incluida la persecución basada en el género, como criterio para conceder el asilo. La Oficina de Europa siguió prestando atención a la situación de los niños separados, especialmente los que permanecían detenidos en algunos países y eran deportados sin las garantías necesarias. Un número cada vez mayor de estos niños desaparecían poco después de su llegada, durante el procedimiento o después de haber sido rechazados y corrían un grave peligro de ser víctimas de la trata o de otros delitos.

37. En sus intervenciones, varias delegaciones felicitaron al ACNUR por su programa en los Balcanes y aprobaron su decisión de reducir gradualmente sus actividades de asistencia con posterioridad a Dayton. Les preocupaba, sin embargo, que todavía siguieran sin encontrarse soluciones duraderas a grandes grupos de desplazados y alentaron a los gobiernos y otros actores de la región a adoptar medidas más concretas, como suprimir los obstáculos y mejorar las condiciones de seguridad con vistas a abrir el camino a soluciones sostenibles y duraderas, y en particular al retorno de minorías.

38. Dos delegaciones alentaron al ACNUR a que prosiguiera su provechosa participación en el proceso de armonización y ampliación de la Unión Europea. Una delegación subrayó que el establecimiento de un espacio común de asilo europeo no debía llevar a la construcción de un "telón de acero" a través del continente. Una delegación alentó a los gobiernos de Europa occidental a ampliar las posibilidades de reasentamiento. Otra acogió satisfecha la iniciativa de la Oficina de Europa de examinar las modalidades de la presencia del ACNUR en Europa occidental.

39. Dos delegaciones expresaron su apoyo a la denodada labor desarrollada por el ACNUR y a su búsqueda de soluciones en el Cáucaso, señalando que no había que olvidar a esta subregión, a la que los donantes deberían seguir prestando apoyo financiero. Se encomiaron los meritorios esfuerzos del ACNUR por ceder sus funciones a los asociados en Azerbaiyán y Armenia y coordinar esas funciones entre ellos. Una delegación abogó en favor de una estrategia más clara y una mejor cooperación con el Gobierno georgiano y demás asociados para encontrar soluciones a los casos de refugiados chechenos en el valle de Pankisi. Una delegación cuestionó los objetivos estratégicos del ACNUR en el Cáucaso septentrional recomendando que hiciera principal hincapié en la asistencia a la reintegración en Chechenia. Esta delegación solicitó también que se celebrara una reunión en 2003 dentro del marco del proceso de seguimiento de la Conferencia de la CEI.

40. En respuesta a preguntas concretas de las delegaciones, el Director facilitó nuevos detalles sobre las necesidades que tenían que afrontar las personas desplazadas en Europa sudoriental, especialmente cuando las tasas de repatriación seguían siendo bajas y era preciso adoptar medidas tanto a nivel nacional como local. Acogió complacido los progresos realizados en Serbia y Montenegro, especialmente gracias a su Estrategia Nacional, y alentó a los donantes a prestar apoyo para satisfacer las principales necesidades y alcanzar soluciones sostenibles de integración y repatriación. El ACNUR seguiría defendiendo la asistencia al desarrollo en apoyo de esas soluciones. Por último, confirmó el interés del ACNUR en la continuación del proceso de seguimiento de la Conferencia de la CEI y estudiaría la posibilidad de celebrar una reunión en 2003 ó 2004 con los gobiernos interesados.

vii) Programas mundiales

41. Al presentar las estrategias seguidas por el ACNUR en sus programas mundiales, la Directora de la División de Apoyo a las Operaciones observó que el éxito de esos programas se mediría en función de la integración en los programas regionales de los objetivos mundiales conexos y los fines del Programa sobre la Protección. Ello requeriría la colaboración con diversos actores a fin de crear sinergias y situar la labor del ACNUR en marcos más amplios, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Prosiguió subrayando los sectores fundamentales en que debían centrarse los esfuerzos, como la promoción del socorro a las vinculaciones de desarrollo, las medidas para proteger el medio ambiente; la protección social; las necesidades de las mujeres refugiadas y las de los niños refugiados, y los esfuerzos para hacer frente a la violencia sexual basada en el género; la educación; el VIH/SIDA, y el desarrollo comunitario. Entre los esfuerzos encaminados a mejorar las normas, indicadores e instrumentos de los programas figuraban la labor relativa al registro (el perfil del proyecto), un examen de las normas e indicadores para la planificación y la presentación de informes y la revisión de manuales y guías. Muchas de estas medidas se estaban reforzando gracias a los seminarios de capacitación y las medidas de fomento de la capacidad.

42. Sobre la cuestión del VIH/SIDA, una delegación solicitó una evaluación interinstitucional de las consecuencias de la pandemia al objeto de extraer conclusiones y coadyuvar a la planificación y organización de actividades. Otra delegación acogió con satisfacción el perfil del proyecto por considerarlo una respuesta muy necesaria para la mejora del registro, si bien instó al ACNUR a acelerar el proceso de su aplicación y ofreció su ayuda en lo referente a la financiación y la experiencia técnica. A propuesta del Presidente, se acordó que se dispondría de un documento sobre el programa mundial, amén de resúmenes regionales, antes de la reunión del año próximo.

IV. PROTECCIÓN Y POLÍTICAS DE PROGRAMAS

A. Repercusiones sociales y económicas de las poblaciones masivas de refugiados en los países en desarrollo de acogida, así como en otros países

43. La Directora de la División de Apoyo a las Operaciones presentó el documento de sesión EC/53/SC/CRP.4 sobre este tema y señaló que en él figuraban las conclusiones de varios estudios específicos por países y misiones, que mostraban claramente las consecuencias tanto positivas como negativas de la afluencia masiva de refugiados en las comunidades de acogida. Reiteró asimismo el compromiso del ACNUR de continuar abogando por un mayor apoyo de los donantes a los países que acogían a grandes poblaciones de refugiados y promoviendo la capacidad productiva de los refugiados y el desarrollo de las zonas de acogida de éstos.

44. En los debates que siguieron, varias delegaciones reconocieron las importantes consecuencias socioeconómicas que las poblaciones masivas de refugiados tienen en los países en desarrollo de acogida. Algunas delegaciones insistieron en la necesidad de realizar nuevos estudios específicos por países, y convinieron en que quedaba mucho por hacer para evaluar el efecto de los refugiados a nivel local. En este sentido, varias delegaciones acogieron con satisfacción la labor realizada el último año en relación con la cuantificación de las aportaciones de los países de acogida y propusieron que esa labor continuara y se perfeccionara.

45. Varias delegaciones de los países en desarrollo de acogida subrayaron la necesidad de mejorar la distribución de la carga internacional y expusieron su preocupación por el hecho de que las actividades de rehabilitación realizadas por la comunidad internacional eran mínimas en comparación con los daños sufridos. Una delegación sugirió también la conveniencia de institucionalizar la respuesta de la comunidad internacional a los problemas de los refugiados e instó al ACNUR a que previera reservar un porcentaje de su Presupuesto del Programa Anual para actividades de rehabilitación.

46. Otra delegación señaló a la atención de los presentes la enorme disparidad entre los gastos asignados por los países desarrollados a sus sistemas de refugiados y de asilo y su contribución para resolver los problemas de los refugiados en África. Esta delegación, a la que se unieron otras, esperaba con interés que la iniciativa "Convención y más" de la Alta Comisionada pudiera servir de marco para encontrar soluciones aceptables que permitan abordar las consecuencias mayormente negativas del gran número de refugiados en los países en desarrollo. Varias delegaciones subrayaron asimismo el importante papel catalítico e impulsor del ACNUR en la

promoción de asociaciones, como lo había demostrado la iniciativa de Zambia, que, en su opinión, debía hacerse extensiva a otros países en desarrollo.

47. Una delegación estimó que para alcanzar soluciones duraderas había que atacar las causas profundas de la situación de los refugiados, inclusive la pobreza endémica. También propuso que, para contar con una mejor base para la repartición de la carga, los datos relativos a las contribuciones de los países de acogida deberían basarse en comparaciones entre países desarrollados, en desarrollo y menos adelantados. Otra delegación señaló la necesidad de abordar las consecuencias socioeconómicas de los refugiados de forma integral y tener en cuenta los efectos secundarios a nivel regional.

48. En respuesta a las muchas declaraciones que se habían hecho, la Directora agradeció a los donantes su continuado apoyo al proyecto de Zambia, confirmando que era intención de la Alta Comisionada hacer extensivo ese proyecto a otros países y proseguir las iniciativas de asociación, incluso con las instituciones de Bretton Woods. Tras tomar nota de la propuesta de asignar un porcentaje del Presupuesto del Programa Anual a actividades de rehabilitación, la Directora destacó las dificultades financieras a que se enfrentaba el ACNUR, que posiblemente haría muy difícil la puesta en práctica de esta propuesta. También convino en la necesidad de una nueva cuantificación de las contribuciones de los países de acogida utilizando para ello indicadores más perfeccionados. La Directora subrayó el compromiso del ACNUR de realizar más estudios sobre las consecuencias económicas y sociales de los refugiados en los países de acogida e instó a que se crearan sólidas asociaciones para apoyar estas iniciativas.

B. Cuestiones de seguridad

49. La Jefa del Servicio de Emergencia y Seguridad examinó algunas de las prioridades fundamentales para hacer frente a los nuevos retos que planteaba el medio operacional del personal del ACNUR, que se describe en el documento de sesión (EC/53/SC/CRP.5). Se refirió al aumento de las amenazas a la seguridad física del personal humanitario, que llegaban incluso a señalarlas deliberadamente como blanco. Los esfuerzos realizados durante los dos últimos años estuvieron centrados en aumentar los recursos financieros, humanos y materiales para mejorar la seguridad del personal, habiéndose adoptado medidas especiales durante el año en curso para impedir que los fondos destinados a seguridad fueran objeto de posibles reducciones presupuestarias. Los esfuerzos dirigidos a establecer un equipo flexible y cualificado de oficiales de seguridad profesionales estuvieron acompañados de medidas destinadas a sensibilizar aún más a todos los miembros del personal respecto de la seguridad y a conseguir que cuidasen mejor de su propia seguridad y de la de sus colegas. Ello se tradujo en la elaboración de una política de seguridad del ACNUR, que sirvió de complemento al plan de responsabilidad común a todo el sistema de la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas. Otras medidas contemplaban sesiones de formación y la elaboración de mecanismos, en especial el curso de autoformación interactivo CD-Rom, que había sido adoptado por otros organismos del sistema de las Naciones Unidas como formación básica obligatoria en materia de seguridad. Gracias a otras iniciativas, el apoyo a la formación se haría extensivo a toda la Organización y, llegado el momento, posiblemente también a las ONG y los asociados gubernamentales. En colaboración con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y con los gobiernos se estaba llevando a cabo la labor para encontrar la forma de mejorar la respuesta del ACNUR a la seguridad de los refugiados como parte de un enfoque completo de la protección. La asignación de dos policías canadienses para ayudar a

fomentar la capacidad de la policía de Guinea en materia de gestión de la seguridad en los campamentos había sentado un precedente útil, y se esperaban nuevas colaboraciones de este tipo.

50. Varias delegaciones expresaron su decidido apoyo y subrayaron que, dado que la seguridad era un "costo" esencial, debía evitarse que los fondos destinados a la seguridad fueran objeto de recortes presupuestarios. También preocupaba a algunas delegaciones la necesidad de contar con asesores de seguridad sobre el terreno, por una parte, y el establecimiento de limitaciones a la creación de puestos, por otra. Por lo que respecta a la colaboración con la Red Interinstitucional de Gestión de la Seguridad del Comité Permanente entre Organismos y la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas, varias delegaciones, pese a encomiar los esfuerzos por mejorar la coordinación de la seguridad sobre el terreno, reconocían que si bien la Oficina estaba presente en las principales capitales, el ACNUR era un organismo operacional que necesitaba más flexibilidad para disponer de su propio personal de seguridad en lugares remotos. Algunas delegaciones acogieron con satisfacción la importancia concedida al desarrollo de la responsabilidad individual y profesional de los miembros del personal de seguridad mediante una campaña didáctica de sensibilización y el fomento de la capacidad de gestión. Varias delegaciones también propusieron que se hiciera extensiva a las ONG asociadas el instrumento de formación CD-Rom. Una delegación solicitó aclaraciones sobre el aumento del 30% de los incidentes comunicados en 2002 y los lugares en que se produjeron. En cuanto a la cuestión de la seguridad de los refugiados, varias delegaciones señalaron que ello abarcaba los problemas de tratar y prevenir la violencia sexual y basada en el género, la protección de mujeres y niños, y la separación entre los elementos armados y la población civil. Otra delegación pensaba, sin embargo, que la función del ACNUR debía de ser catalítica y que las intervenciones operacionales en relación con la seguridad de los refugiados debería seguir siendo la responsabilidad principal de otros actores. Una delegación propuso que el Comité Permanente examinase la adecuación de las medidas actuales en el plazo de un año.

51. En su respuesta, la jefa del Servicio de Emergencia y Seguridad agradeció a las delegaciones su interés y apoyo. Aunque convino en la necesidad de proseguir los esfuerzos para participar en enfoques conjuntos interinstitucionales, observó que seguía siendo problemático encontrar una política común entre organismos operacionales tales como el ACNUR, el UNICEF y el PMA y los que estaban más orientados al desarrollo. El Servicio seguiría haciendo hincapié en un enfoque integrado para gestionar la seguridad de los refugiados, incorporando la protección, la violencia sexual y basada en el género y otras prioridades de política en la capacitación y las consideraciones operacionales. Sobre la cuestión del aumento de incidentes, aunque ello tal vez se debiera en parte a la mejora en la reunión de datos, la Jefa del Servicio consideraba que existía no obstante una sensación de mayor amenaza a los trabajadores humanitarios en general, ya que, al realizar la labor sobre el terreno, éstos frecuentemente quedaban atrapados en una red de factores políticos.

V. COORDINACIÓN

52. En una breve introducción de este tema, el Jefe del Servicio de Secretaría y Asuntos Interinstitucionales se refirió al marco temático de la reseña actualizada presentada al Comité Permanente en respuesta a los deseos manifestados por determinados miembros de emplear un enfoque más analítico. Los temas de las "soluciones duraderas" y los "servicios sociales"

constituían el centro de esta actualización, que trataba de analizar la forma en que se reforzaba la coordinación entre el ACNUR y sus asociados en el sistema de las Naciones Unidas con respecto a estas cuestiones. Contribuía a este proceso la existencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los esfuerzos realizados por todos los organismos para articular sus programas en torno a estos objetivos. Un mayor diálogo y cooperación con otros organismos llevaba a una mejora de la dimensión social de la protección de los refugiados, gracias al mandato y a los recursos de los respectivos organismos. El orador también facilitó información adicional sobre las recientes actividades interinstitucionales relativas a programas específicos en Eritrea, Sri Lanka y Somalia noroccidental, así como sobre los nuevos acontecimientos que se habían producido en la cooperación del ACNUR con el PMA y el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios en preparación del segmento humanitario del Consejo Económico y Social.

53. El Director del Sector de Protección Social de la Oficina Internacional del Trabajo describió la asociación que se estaba forjando entre la OIT y el ACNUR, destacando las esferas en que los conocimientos técnicos de su organización servían de complemento a la labor del ACNUR. Las actividades de la OIT en la esfera del empleo y la protección social revestían gran importancia en situaciones de desplazamiento, como lo mostraban los programas ejecutados en el Afganistán, Sri Lanka, Somalia y Colombia. Sus conocimientos técnicos en programas comunitarios de salud y proyectos de microfinanciación eran especialmente valiosos para romper el círculo de la pobreza. Las dos organizaciones habían creado en fecha reciente un fondo conjunto de emergencia en el empleo para financiar proyectos de empleo de resultados rápidos y habían cooperado en la publicación de directrices conjuntas para la formulación de proyectos.

54. Las delegaciones acogieron en general con satisfacción el nuevo formato de la reseña actualizada presentada por escrito y expresaron su apoyo al nuevo enfoque adoptado por el ACNUR respecto de los asociados para el desarrollo. Una delegación, sin embargo, consideró que ese enfoque estaba excesivamente centrado en el ACNUR, y a otra le habría gustado que el tema relativo a la coordinación se hubiese examinado al comienzo de la reunión. Varias delegaciones instaron al ACNUR a conceder prioridad a la coordinación interinstitucional "de arriba a abajo" y a hacer una mayor utilización de mecanismos interinstitucionales tales como el Comité Permanente entre Organismos y el procedimiento de llamamientos unificados. Algunas delegaciones expresaron su esperanza de que se procediera a un debate más completo de este tema, especialmente sobre la función del Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios con respecto a los desplazados internos, como parte del proceso del ACNUR 2004. Una delegación puso en entredicho la adecuación de la participación del ACNUR en los equipos en el país sobre el terreno.

55. Una delegación sugirió asimismo que en la actualización de la coordinación en el futuro se previera la cooperación del ACNUR con las ONG. La delegación del observador que representaba a las ONG pidió que se le informara del seguimiento de las recomendaciones que había formulado el grupo de trabajo sobre asociación iniciado por la Alta Comisionada en 2002. Entre otras propuestas específicas presentadas en relación con este tema figuraba la recomendación de que se procediera a una evaluación del criterio de las "4R" dentro de un año a contar de este momento.

56. Una delegación suscribió la iniciativa del ACNUR de incorporar los Objetivos de Desarrollo del Milenio como plataforma para una planificación y programación más integradas sobre el terreno, y algunas delegaciones expresaron su interés por la reciente colaboración con

la OIT, especialmente en la esfera de la microfinanciación, y acogieron complacidas las medidas concretas que estaban adoptando la OIT y el ACNUR para llegar a un acuerdo común respecto de su enfoque de las cuestiones de transición y demás cuestiones de asistencia técnica a los refugiados y otras personas objeto de preocupación. Una delegación expresó su apoyo a la participación cada vez mayor del ACNUR en los procesos de evaluación común para los países y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como el proceso DELP sobre el terreno, haciendo hincapié en los esfuerzos encaminados a promover esos procesos en cuanto mecanismos para incorporar las cuestiones relativas a los refugiados y repatriados en los programas de desarrollo de los gobiernos.

57. Respondiendo a las observaciones sobre la participación del ACNUR en el proceso de llamamientos unificados, el Director de la División de Comunicaciones e Información reconoció que el ACNUR era comparativamente un recién llegado a este proceso pero que estaba comprometido con la mejora de su planificación y participación general en esta esfera. Esperaba también que el enfoque de las "4R" podría contribuir a que los llamamientos unificados fueran cada vez más un proceso de planificación "integrada" y no sólo "coordinada". En respuesta a cuestiones específicas, la Directora de la División de Apoyo a las Operaciones informó al Comité de la posibilidad de que Zambia o Kenya fuera designada quinto país piloto para la aplicación del memorando de entendimiento con el PMA, pero que la iniciación del proyecto piloto probablemente tendría que ser aplazada hasta enero de 2004 debido a las limitaciones financieras del PMA en los países designados. La oradora también señaló la necesidad de proseguir los debates sobre la revisión del memorando de entendimiento con el UNICEF relativo a la financiación conjunta y a la cuestión general de los recursos, lo que podría plantear problemas al determinar las condiciones y esferas de colaboración.

58. En respuesta a otras observaciones, el Jefe del Servicio de Secretaría y Asuntos Interinstitucionales recordó que en el programa de trabajo aprobado por el Comité Permanente se pedía que las relaciones con el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios y otros órganos de coordinación se estudiaran durante los debates del Comité sobre coordinación en septiembre de 2003. Mencionó asimismo la creciente participación del ACNUR en el sistema de los Coordinadores Residentes. La intervención del ACNUR en los trabajos de los equipos de las Naciones Unidas en los países adquiriría cada vez mayor importancia, en cuanto parte del compromiso mundial del ACNUR y de los organismos análogos, para adoptar un enfoque más conjunto e integrado de las soluciones duraderas.

VI. BUEN GOBIERNO

59. A propuesta del Presidente, el Comité acordó que el debate general durante el 54º período de sesiones del Comité Ejecutivo se basara en la declaración inaugural de la Alta Comisionada, al igual que lo acordado en los períodos de sesiones 52º y 53º del Comité.

60. En relación con este tema, el Presidente señaló a la atención del Comité varias resoluciones que revestían importancia para el ACNUR y que habían sido aprobadas en el quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General. Figuraban entre ellas la resolución 57/187 sobre la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (la denominada resolución "general", que reflejaba los nuevos logros y la dirección de la labor emprendida por el ACNUR y por el Comité Ejecutivo en el transcurso del año), así como

también la resolución 57/183 sobre la asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África.

61. También señaló a la atención del Comité la resolución por la que se prorrogaba el mandato de la Oficina por otros cinco años a partir del 1° de enero de 2004 (A/RES/186) y en la que se mencionaban las propuestas del Alto Comisionado sobre el fortalecimiento de la función de la Oficina, que requeriría la celebración de consultas con el Comité Ejecutivo. Otra resolución de interés directo para el Comité era la 57/185 que aumentaba el número de sus miembros y abría camino a la elección de tres nuevos miembros, a saber, Chipre, Kenya y Yemen, que se esperaba tuviera lugar en el próximo período de sesiones del Consejo Económico y Social en abril de 2003.

VII. OTROS ASUNTOS

62. El Presidente recordó al Comité sus próximas consultas sobre ACNUR 2004 relativas a la aplicación del Plan de Acción sobre la prevención de la explotación sexual y el código de conducta y a las contribuciones aportadas por los países en desarrollo de acogida. El orador esperaba asimismo que las ONG pudieran participar plenamente en estas consultas dada la importante contribución que podrían aportar a los debates.

63. Acto seguido, el Presidente clausuró la 26ª reunión del Comité Permanente.

DECISIÓN SOBRE EL PROGRAMA GENERAL, LA FINANCIACIÓN EN 2002 Y LAS PROYECCIONES PARA 2003

El Comité Permanente,

Recordando la decisión sobre cuestiones administrativas, financieras y de programas adoptada por el Comité Ejecutivo en su 53º período de sesiones (A/AC.96/973, párr. 26) por la que aprobó las necesidades revisadas en relación con el Presupuesto del Programa Anual para 2002, así como las necesidades en relación con los programas suplementarios en 2002, por un valor total de 1.030.343.900 dólares,

Recordando además que, en virtud de esta decisión, se aprobó también una asignación de 839.299.600 dólares en relación con el Presupuesto del Programa Anual para 2003 (que incluye la suma de 20.218.000 dólares con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y 7 millones de dólares para los funcionarios subalternos del cuadro orgánico,

Recordando también las decisiones relativas a las contribuciones de los países de acogida, así como a los mecanismos de financiación adoptados por el Comité Ejecutivo en su 53º período de sesiones (A/AC.96/973, párrs. 24 y 25),

1. *Toma nota* de que sobre la base de las necesidades conocidas actualmente se requiere una cantidad adicional de 264,7 millones para siete programas suplementarios en 2003;
2. *Reafirma* su apoyo constante a los esfuerzos del Alto Comisionado por encontrar medios innovadores de financiar el presupuesto del ACNUR, y *hace constar* su reconocimiento por estar periódicamente informado sobre los progresos alcanzados, con miras a la celebración de un debate sustantivo y transparente sobre el presupuesto antes de que éste sea aprobado por el Comité Ejecutivo;
3. *Reconoce* con agradecimiento la carga que soportan los países en desarrollo y los países menos adelantados de acogida y *toma nota con reconocimiento* de la importancia cada vez mayor que se asigna a esas contribuciones en la documentación del Comité Permanente y en el Llamamiento Mundial y otros documentos pertinentes;
4. *Recuerda* que en la Conferencia sobre Promesas de Contribuciones celebrada el 3 de diciembre de 2002 se prometieron contribuciones por un total de 317 millones de dólares para hacer frente a las necesidades del Presupuesto del Programa Anual y los programas suplementarios en 2003 y *observa* que se trata de un resultado alentador en comparación con años anteriores;
5. *Expresa su preocupación* por el hecho de que el Alto Comisionado se haya visto ya obligado a reducir las actividades del ACNUR en 2003 como consecuencia de los déficit de financiación previstos y *reconoce* que es esencial que los recursos se faciliten de manera previsible, oportuna y flexible a fin de evitar nuevas reducciones;
6. *Reconoce* que como consecuencia de las emergencias que surgieron durante 2003 probablemente haya necesidad de programas suplementarios adicionales o de ampliar los existentes, y que se necesitarán recursos adicionales, además de los destinados a los presupuestos existentes, para satisfacer esas necesidades.